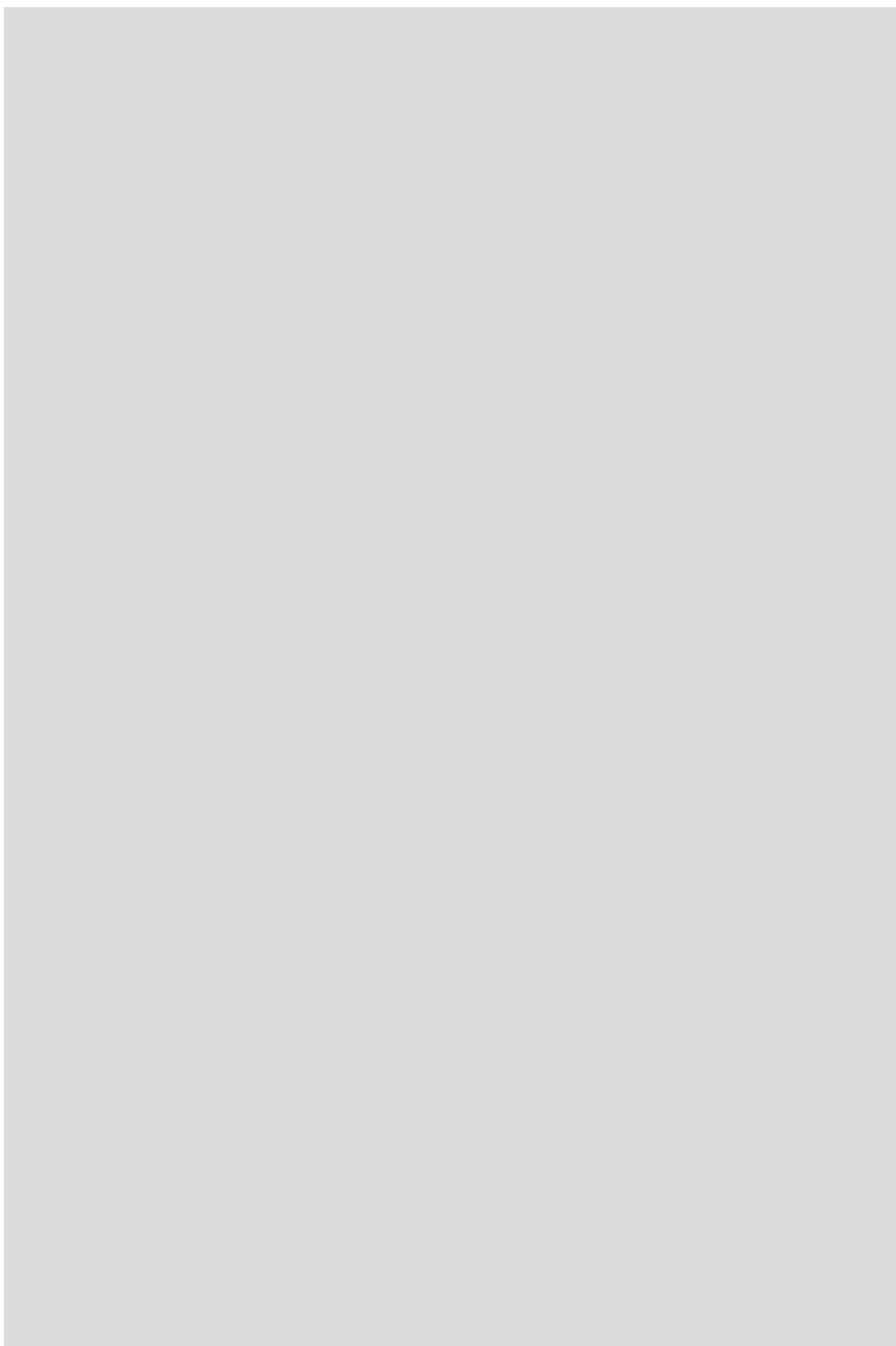


S. M. el portero

Ernesto Martinchuk



Capítulo 1

Existe en la vida ciudadana un personaje investido de una autoridad poderosa, cuyas resoluciones no se discuten y cuya adhesión se busca y cuya enemistad se teme como una calamidad. Ese personaje es árbitro, es juez, es parte en las mil y una incidencias que forman la vida de una gran ciudad. Es S. E. el portero, encargado o maestranza de la casa de departamentos.

Efectivamente, no habrá un solo lector (desde luego que aquellos lectores que como nosotros sufren su condena terrena en departamentos "modernos") que no esté de acuerdo con esta designación de jarquía -majestad- dada al portero, encargado o maestranza. ¿Qué otra cosa somos, sino sus fieles, obedientes, sumisos, silenciosos y sonrientes súbditos? ¿No es acaso la más cortés de las sonrisas la que debemos emplear cada vez que a él nos dirigimos, pongamos por caso, para preguntarle humildemente si "por casualidad" no han traído un paquete para nosotros? ¿Y no es también de un épico tono dominante, de un tono templario y medieval -aunque a veces más peninsular- con el que S. E. el portero, encargado o maestranza nos contesta: "¡Claro que no!", cuando se digna a contestarnos?

Tiene su tono, su firme e inatacable trono en la planta baja (a veces en el entresuelo o en el último piso) y hasta él llegan, conducidas por no sabemos qué hilos sutiles y misteriosos, todas las resonancias, las conmociones y suspiros de este mundo de mampostería, de cubos superpuesto con calefacción y sin calefacción que es su reino. Nada escapa a su vigilancia secreta. Esta de los porteros, encargados o maestranzas, parece ser una dinastía firme, sucesoria, sin regencias: una familia reinante en que se ha ido legando el cetro sin decaer jamás.

El portero, portera, encargado, encargada o maestranza nace no se hace. No conocemos el caso del portero, encargado o maestranza improvisado; se les notaría a la distancia. Desconocería esas mil sutilezas con que un portero, encargado o maestranza de raza logra enterarse, a través de las paredes y de las almas, de todas las menudencias y todos los dramas de la casa... y a veces también de las casas y departamentos circunvecinos y

de más allá también.

Otra de las "virtudes" de S. M. el portero, encargado o maestranza de la casa de departamentos es la de tener a disposición de sus inquilinos una completa (y a veces hasta ampliada a voluntad) información acerca de la vida de los demás vecinos. Dicha información puede adquirirse, en ciertos casos, módicamente...

S. M. el portero, encargado o maestranza vive atento, como si fuera una reacción de su propia médula, al bajar o subir del ascensor. "Ahí paró en el quinto: es seguro que le llevan al gordo un nuevo paquete de zapatillas. No puede ser para él -concluye su mediación- porque "ese" se compra un par de zapatillas cada dos años: será para la mujer, que se compra un par cada quince días..."

La correspondencia es una de las cosas a las que S. M. el portero, encargado o maestranza no ha podido encontrarle nunca justificación; de ahí que le parezca el más profundo de los desprecios. Por eso le vemos perplejo, horas y horas, dando vuelta entre sus manos algún sobre para él inexplicable; bien es que la dirección está bien puesta, que no tiene nada de extraordinario: "¿Quién le escribirá otra vez a la del tercero?"

Nos animaríamos a decir que en cada portero, encargado o maestranza, hombre o mujer hay algo del espíritu fáustico. Mefisto habría hecho un gran portero, encargado o maestranza, el mejor de ellos. Y confesamos que cada vez que firmamos eso que con tanta sonoridad se llama un "contrato de locación", pensamos que nosotros, almas condenadas a departamentos, deberíamos firmar ese papel con sangre, picándonos una vena, como en la leyenda fáustica. No estaría mal, puesto que habríamos realizado una de las más altas aspiraciones de S. M. el portero, encargado o maestranza de la casa de departamentos, poniendo bajo su tutela nuestra alma inmortal, mediante firma sanguínea, en contacto irrevocable. Como vienen los tiempos, alguna vez -previsiblemente- se hará así...